

que busquen informarse de manera exhaustiva sobre qué se ha investigado hasta el momento presente.

Goretti Prieto Botana
Franklin and Marshall College
(Pennsylvania, EE.UU.)
gprietob@fandm.edu

Checa Beltrán, José, ed.

Lecturas del legado español en la Europa ilustrada. Madrid: Iberoamericana / Frankfurt am Main: Vervuert, 2012. 303 pp. (ISBN: 978-84-8489-700-2)

La antología dirigida por José Checa Beltrán, *Lecturas del legado español en la Europa ilustrada*, se presenta como un gran angular acerca de las percepciones políticas y culturales que se instauraron en Francia e Italia, de manera principal, entre 1648 y 1808. Anexa a la mirada panorámica que presentan las doce investigaciones que componen este florilegio, subyace, *grosso modo*, una doble exposición argumentativa: por una parte, los diferentes condicionantes que configuraron la, en ocasiones, incisiva crítica foránea antiespañola y, por otra, un sustancioso repertorio de obras y personalidades que muestran que, junto a la llamada “leyenda negra”, fluía una corriente crítica afín al producto español y que constituye una normalización historiográfica del le-

gado cultural nacional.

Bajo estas dos premisas, los investigadores que forman parte de este proyecto no se han ceñido únicamente a denunciar qué lecturas (favorables o en contra) se urdieron en este marco cronológico. Ampliamente documentados, el conjunto de trabajos observa y desgrana qué se silenció o, por el contrario, qué aspectos recibieron una atención arbitraria con tal de forjar otras lecturas adyacentes y como consecuencia, una tergiversada estampa de una España anacrónica.

Las diversas ‘lecturas’ de esta antología discurren en varios sentidos geopolíticos, una de las principales aportaciones de esta colección. Las investigaciones ahondan con bisturí crítico aquello que se publicó fuera de nuestras fronteras, qué interacción se dio entre países en lo que atañe a su recepción, o cómo esta imagen reverbera en España una vez es sopesada por ‘aquel que nos contempla’. Con un marcado talante comparativo, los análisis no han descuidado un riguroso cotejo entre el texto foráneo y el discurso crítico o apologético que se gestó en la península siempre y cuando existió respuesta u homólogo. El resultado: una mirada de perspectivas que trazan una poliédrica y cambiante recepción del legado español en función del signo político, religioso o estético, por mencionar solo

algunos de los condicionantes.

Jesús Pérez-Magallón, autor del primer trabajo, examina cómo el discurso nacional identitario y geopolítico de los siglos XVI y XVII fraguó una tendenciosa visión del legado cultural y de cómo este inculca en “una campaña que tiene objetivos estratégicos más importantes”. Pérez-Magallón indaga sobre las transformaciones que sobre el imaginario nacional se crearon a raíz de “la imagen negativa que la elite letrada de Europa tenía y expresaba sobre España”. Manuel Garrido Palazón diserta sobre el concepto ‘gusto’ y la escasa presencia de España en la contienda estilística que enfrentó a Italia y Francia. En la *battaglia* tendida entre Orsi y Bouhours, el fiel italiano suscribe la parte favorable hacia España dentro de la neutra retórica, en esencia, que libró la *Repubblica* en materia filológica. El epicentro discursivo retorna a Francia en el tercer análisis que realiza Françoise Étienvre acerca de la imagen que, sobre España y América, crearon Voltaire y Montesquieu. Del *tête-à-tête* que esboza Étienvre entre estos dos *philosophes*, en lo tocante a la recepción del legado artístico español, se desprende que estuvo teñido de parcialidad, desconocimiento y un profundo chovinismo. Indudablemente, no todo lo procedente de Francia tuvo el mismo viso negativo que albergaban estas obras de gran di-

fusión y resonancia. Este aspecto es el que analiza Checa Beltrán en su ensayo sobre las ‘lecturas’ relacionadas con la cultura española en Francia. La base de su investigación, o lo que serían las variables que inciden sobre el legado español en la España ilustrada (‘signos’, como los denominaba anteriormente), se fundamenta sobre tres pilares básicos como el mismo autor reitera: nacionalismo, canon e ideología. Las publicaciones periódicas galas que considera revelan que efectivamente existió un flujo comunicativo entre ambos países que suscitó una recepción favorable aunque no siempre exenta del influjo de esta tríada.

De vuelta a Italia, Maurizio Fabbrì recoge dos figuras imprescindibles en el estudio de la recepción cultural española en Italia del siglo XVIII: Juan Andrés i Morell y Giambattista Conti. Ambas personalidades, simétricas en términos nacionales (español italianizado e italiano españolizado) y eximias, en buena medida, del aura política, difundieron un panorama del legado español sustentado en el “rigor crítico, fina sensibilidad interpretativa y excelente lenguaje”. El teatro de los jesuitas expulsos en Italia es el asunto que ocupa a Patrizia Garelli. El trabajo de Garelli incluye una serie de matizaciones, fundamentales a mi juicio, soslayadas hasta el momento: por qué esta comunidad dio preferencia al cultivo de la tragedia sobre otras for-

mas teatrales, qué aspectos dramáticos sufrieron connaturalización o el papel y evolución de la figura femenina en estas tragedias. Ubicado en el ámbito tudesco, Giulia Cantarutti y Silvia Ruzzenenti ilustran la figura de Friedich Justin Bertuch y su contribución como hispanista, traductor y al cargo de la *Magazin der Spanischen und Portugiesischen*, revista dedicada a la literatura española y portuguesa. En una triangulación entre las dos *Hesperias* y la *Germania*, las autoras ofrecen todo tipo de detalles sobre el papel difusor del legado español que tuvo esta revista y la interacción crítica que estableció con otras publicaciones, dentro y fuera de las fronteras del territorio alemán. Oana Andreia Sâmbrian sitúa su investigación en la Rumanía ilustrada, un país donde según la estudiosa se “poseía todo tipo de conocimientos sobre España”. Eruditos, obras, colecciones, instituciones, traducciones o tratados lexicográficos (dada la hermandad que existe entre el castellano y las lenguas romances de esta región) son tan solo algunos de los elementos considerados en un estudio que pone de relieve el bagaje cultural peninsular que circuló por los ambientes intelectuales de Transilvania. La lírica no podía estar ausente en una antología de esta naturaleza. Miguel Ángel Lama presenta la imagen que del Parnaso español se exportó con las antologías poé-

ticas de elaboración propia. Mayans como pionero, seguido de la compilación de López de Sedano y acabando con la selección que publica Quintana en 1807, constatan la importancia de estas antologías de modelos literarios que llevaban consigo inscritas una motivación dual: “Dar una idea de nuestra poesía a los extranjeros” y como “recurso para demostrar a los extranjeros la excelencia de la poesía española”. El trabajo de Lama concluye con un útil y clarificador cuadro sinóptico que muestra la inclusión de poetas españoles, o la sorprendente ausencia de algunos de ellos, en las principales antologías poéticas que se publicaron entre 1768 y 1807. Por ‘material paraliterario’ pocos sospecharíamos que el ensayo de Fernando García Lara, autor del penúltimo ensayo, amaga una concisa mas rigurosa exposición sobre el papel de la misiva en la construcción de la conciencia española y el intercambio cultural. La imagen que innumerables viajeros de distinta condición y nacionalidad dejaron sellada en espléndidas muestras epistolares, exhibe la diversa y polifacética lectura que se hizo de distintos aspectos del país. Esther Martínez Luna rubrica el último estudio acerca de la cultura literaria española en el debate literario del primer cotidiano de la Nueva España, el *Diario de México*. Martínez Luna muestra cómo el ingrediente peninsular fue uno más

de entre los que coexistieron en la intelectualidad novohispana, una comunidad que estuvo al corriente de cuanto procedía de España. La presencia de este coadyuvó en la gestación de una lectura más flexible, renovada y heterodoxa de la preceptiva neoclásica en el México del momento. La ‘traducción’ (más bien adaptación) que se hizo de las *Lecciones* de Hugh Blair y el uso de la sátira como vehículo renovador de ideas y concepciones en la gaceta mexicana, ponen el broche final a este trabajo y a *Lecturas*.

No nos sorprende en absoluto la calidad expositiva y originalidad de este nuevo enfoque dada la calidad de la nómina de autores que participan en este proyecto. Una obra de cabecera, no solo para aquel estudioso que quiera indagar más sobre este período, sino para comprobar que la construcción del imaginario nacional estuvo definida bajo un ‘canon’ historiográfico negativo que, lamentablemente, ha sido el que ha despuntado hasta nuestros días. La antología de Checa Beltrán representa una bocanada de aire fresco y reconstituyente, tanto para los estudios dieciochescos españoles, como para vislumbrar las complejas relaciones culturales, no siempre menoscabadas, que España mantuvo con el resto de Europa durante la Ilustración.

David F. Fernández Díaz
University of Virginia’s College at
Wise (Virginia, EE.UU.)
dff9m@virginia.edu

Cruz Piñol, Mar

Lingüística de corpus y enseñanza del español como 2/L. Madrid: Arco/Libros, 2012. 192 pp. (ISBN: 978-84-7635-850-4)

Este volumen “se hace eco del interés creciente que la Lingüística de corpus está despertando entre el profesorado de español como segunda lengua” (11). En la actualidad la investigación lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas se enriquece con la observación y el análisis empírico de datos textuales, aunque no se trata de una práctica totalmente extendida entre los docentes e investigadores, en ocasiones, por el desconocimiento teórico y práctico de la disciplina. He aquí el objetivo del libro: ofrecer, en primer lugar, una fundamentación teórica acerca de la Lingüística de corpus (historia, metodología y terminología) y, en segundo lugar, presentar al lector las aplicaciones prácticas de la LC a la enseñanza del español. Como señala Cruz Piñol (13), este libro “aspira a contribuir a la formación y especialización del profesorado de español como 2/L”.

El texto se estructura en dos par-